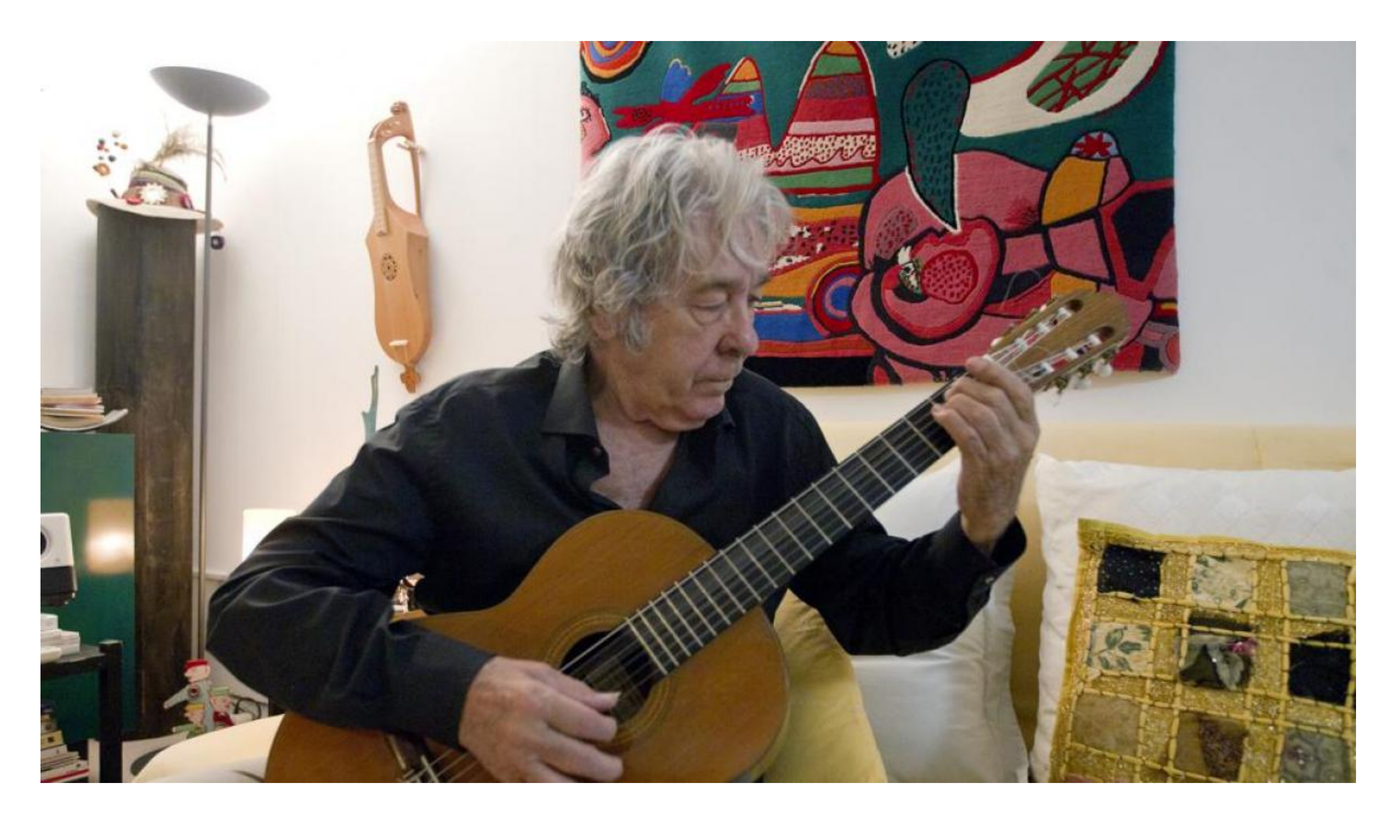
Paco Ibáñez: “Hay que hacer sonar las alarmas porque vamos directos al precipicio”

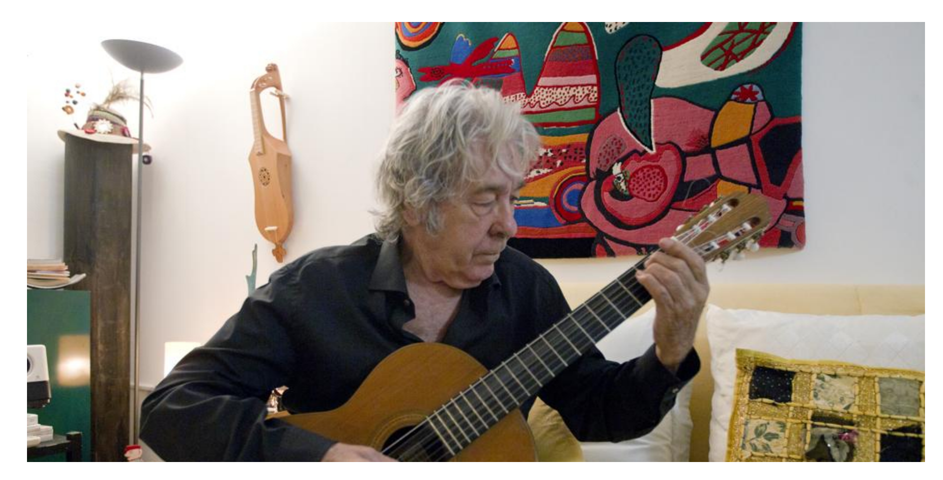
lavanguardia.com/gente/20161224/412854042479/entrevista-paco-ibanez.html

Esteban LinésBarcelona



Cantautor

El artista no para de agitar conciencias y motivar posicionamientos críticos tras su aclamada gira



El cantautor Paco Ibáñez con su guitarra
Xavier Gómez

Paco Ibáñez está en perfecta buena forma, no solo encima del escenario sino cuando se explaya en su domicilio barcelonés porque no para de agitar conciencias y motivar posicionamientos críticos. Tras su aclamada gira de Vivencias y su repaso de la poesía española a lo largo de los siglos, el trovador no tiene suficiente.

¿Qué se propone en esta ocasión? ¿Por qué habría que ir a sus conciertos?

Los titulo En tiempos de ignominia porque hace años y años que uno va aguantando y aguantando, y piensa que alguna voz, algunas voces se levantarán por allí o que la gente saldrá a la calle a protestar… y no; bueno, sí, porque la gente sí sale a la calle pero para coger el taxi e irse al Camp Nou para ver el puto fútbol. O si no para ir de juerga por ahí, en plan frívolo, para mover el esqueleto. Es decir, todo lo más lejos posible de lo que podríamos entender como alma, sentimiento o espiritualidad. Así que la idea es que los que cantan, los que ofrecen canciones duraderas, que se instalen de una vez por todas dentro de ti y que te acompañen toda la vida. La canción no es algo solo para divertirte.

En su pasada gira, Vivencias, usted ya argumentaba cosas parecidas.

Ahora se trata de advertir, cuidado, hasta aquí hemos llegado y hacer sonar las alarmas sociales, culturales, humanas, porque vamos directos al precipicio.

¿Qué ha pasado este año para que usted haya dado este paso?

Pasa que sin saber por qué te has ido aguantando, y ves lo que está pasando en Siria, en Alepo, ante la indiferencia de la gente, que se va a llenar, eso sí, los estadios de fútbol. Les importa un carajo esa tragedia humana, que la gente se mate entre sí o que los achicharren. Y llega un momento en que has de decir prou!

¿Cómo espera romper esa indiferencia?

Esta situación no se puede aguantar. Es que esta misma sensación ya la vivimos en la tragedia de Srebrenica, en Bosnia, el mismo verano en que la gente seguía a Indurain subiendo el Tourmalet. Es decir, una masacre bestial y toda Francia y España mirando las cachas de Indurain. ¿Comprendes? Y allí empecé a darme cuenta de que hay cosas que no pueden dejarse pasar. Mataron más de 8.000 personas esa noche y la gente a lo suyo. Y fue entonces cuando me vino la fijación en esta mierda del fútbol, estos payasos maleducados, analfabetos, chulos millonarios que andan pegando patadas alegremente para contentar a la gente. Esta indiferencia, el no pasa nada, y llega un momento en que pegas un puñetazo encima de la mesa y decides que como mínimo lo vas a denunciar públicamente de forma explícita: voy a cantar canciones que vayan formando un poco el espíritu de la gente, para que tenga criterio.

¿Qué armas utilizará en esta cruzada?

En el concierto, empezaré con una canción que podríamos llamar insignia de la indignidad que estamos viviendo. La canción se llama Vientres sentados, y a ver si la gente reacciona. Está basada en un poema de Luis Cernuda que acaba así: “ Domináis a lo largo y a lo ancho de la tierra / Vosotros vientres sentados / Vientres podridos / Vientres muertos”. Es una canción que tengo hace tiempo y que nunca había estrenado. A ver si de esta manera la gente puede comenzar a mirarse al espejo sin sentir vergüenza… Intentar al menos eso, porque yo canto canciones que están cargadas de sentimiento, de alma de cosas duraderas, como Coplas a la muerte de su padre, que es una canción eterna, como también las son las de José Agustín Goytisolo, como Palabras para Julia. No faltará Don dinero, La poesía es un arma cargada de futuro, de Celaya, y que hacía tiempo que no cantaba, y también un regalito a los republicanos españoles, sin querer hacer ondear la bandera republicana. Es un concierto dedicado a las víctimas de las guerras, del racismo y en el caso de las mujeres, del machismo. Hay muchas víctimas de los bestias que nos rodean.

¿Qué le da más rabia: la indiferencia general o hechos concretos?

Alepo, antes Mosul y antes Bagdad, y las cosas que te indignan cada vez más como el cinismo del turco Erdogan, que machaca a los kurdos y estos reaccionan, no digo que bien o mal. Pero que no de lecciones de democracia, ¡por favor!

La gente quizás prioriza porque considera que tiene urgencias más inmediatas, ¿no?

¡Ah, claro! Esto es lo de Bertolt Brecht, que siempre se sentía aliviado porque creía que nunca le iba a tocar. Y espera ahora, que hay tres potencias que quieren dominar el mundo, China, Rusia y Estados Unidos. ¡Prepárate!

¿Le da miedo?

Pues bastante miedo tengo. De que esos salvajes arrasen a los civilizados europeos.

¿Y el triunfo del Brexit?

A los ingleses les deseo lo mejor posible pero la verdad es que no siento ningún lazo con ellos; siempre han estado detrás para sacar provecho. Vete a saber de lo que son capaces.

¿Mejor una Europa unida que no desgajada y debilitada?

Claro, pero ¿dónde está la sabionda, la filosófica Europa? No se sabe, no hace nada; se mean encima de ella, como si no existiera... y somos 400 millones de personas.

Vuelvo a sus futuros recitales. ¿Tiene algún guión en la cabeza?

El hilo argumental es la rabia, la protesta y el decir que muera el Barça, que muera el Real Madrid, muera el fútbol y muera el deporte que no es más que puro negocio. Y ofrecer a la gente también emociones, vibraciones.

Usted sostiene que son canciones para reforzar a la gente que se siente sola e indefensa en el mundo.

Claro, para decir que lo que estoy cantando también lo he vivido y así se lo digo a ellos. Mira, por ejemplo, en 1938 en los bombardeos más bestias de los fascistas yo estaba en Barcelona, y me acuerdo que con solo tres años se me ha quedado la imagen de aquellos bombardeos. Y ahora veo esto.

¿De dónde se siente?

Que nadie me hable mal de los catalanes por el simple hecho de ser catalanes porque le rompo la crisma. No voy a permitirlo. Yo también soy catalán, y he llegado a la conclusión de que mi nacionalidad es el vascolenciano, nací en Valencia y pasé diez años con las vacas en Euskadi, y el catalanofrancés, porque viví treinta años o más en Francia. Todo eso va formando una nacionalidad, pero el núcleo es ese.

Hace un año más o menos acababan de ocurrir los atentados en París y usted invocaba la unidad ante el fanatismo. La cosa no decrece.

Es que debemos unirnos ante los fanatismos, y allí incluyo el fanatismo de las motos, de la bicicleta, del futbol, el deporte en general que tiene las mentes acaparadas, y el fanatismo del dinero, claro. Esto es obscenidad total, te rebelas y tienes más ganas de coger la guitarra y cantarlo para ver si la gente reacciona de una vez.

Los refugiados…

La solución hubiera sido no haber generado el problema antes. Acuérdate de Bush, Blair y Aznar, ese trío de la asquerosidad, que fueron grandes responsables de este horror.

¿Qué queda del espíritu del 15-M?

Aquella fuerza se ha materializado en un buen detergente, para limpiar un poco la suciedad, y por otra parte tiene una capacidad de diagnóstico bastante justa; son capaces de hacer una buena foto de la realidad. Los marxista-leninistas han sabido curar una sociedad, o crearla o sacarla adelante. Pero con sus propuestas para organizar la sociedad yo no voy a ningún sitio.

¿Y a un nivel más local?

En Barcelona hay dos personas que para mi son importantes, que tienen altas miras, que son Colau y Puigdemont. Este tiene una visión ancha, alta y profunda de la situación de Catalunya, que no se parece en nada a la de Junqueras, Tardà y esta gente; me reconforta pensar que el presidente de la Generalitat es Puigdemont y no Artur Mas. Y Colau también tiene capacidad y visión. Para mí, Catalunya tiene que conseguir que el reparto sea justo, conseguir que el catalán sea el primer idioma y el segundo el castellano, que es algo normal.

¿La presencia de la CUP ayuda en todo este proceso?

No me hables de la CUP porque de los bolcheviques no quiero saber nada de nada. De verdad.

¿Su ideal sería una Catalunya independiente del resto de España?

Yo no sé si independiente, pero confederada sin duda. Lo importante es que los catalanes vean que se les trata con justicia.